

Casa al día

Ideas para renovar tu casa

1,80€

ARMARIOS

Claves para
organizarlos bien

CASAS PEQUEÑAS

Ideas para ganar espacio

COCINA

Cómo sacar partido
hasta el último rincón

DORMITORIO

Renuévalo sin obras

CÓMO USAR BIEN EL COLOR

En las paredes, telas, muebles, etc...

Nº 83 1,80€



9 72118 479053

Mezcla de estilos

La acertada colocación del mobiliario y las ingeniosas ideas de esta casa hacen que, además de cómoda, sea muy personal.

REALIZACIÓN: EVA DEL RUSTE. FOTOS: OSCAR POLAVICIO. TEXTO: BEATRIZ GARCÍA.



CAROLINA, la dueña de esta vivienda, se toma un descanso en su rincón favorito, con una cómoda chaise longue junto al balcón.

Esta casa define por sí misma el carácter de su dueña. Muebles exóticos, pinturas escogidas con sumo cuidado e ideas decorativas originales nos descubren que Carolina, su propietaria, es una apasionada del arte y una mujer muy creativa que pone su sello personal en todo lo que toca —escultura, bisutería, pintura, diseño—. Así, ha sabido dar a su casa un estilo tan personal como cálido y acogedor. Llama la atención que ella misma planificara la

forma de aprovechar cada rincón así como el uso que daría a cada mueble. Después de mucho viajar y de varios cambios de residencia a causa de su trabajo, la dueña de esta casa ha acumulado una importante colección de mobiliario y complementos. Cada mudanza supone tener que idear una nueva decoración con los mismos muebles lo que, a veces, no resulta una tarea fácil. Decidió pintar todas las paredes en color beis, incluidos los cuartos de baño, que se revistieron

ZONA DE ESTAR. Los sofás en beis se adornaron con cojines de Pepe Paráliser. Los muebles proceden de La India y la alfombra de sisal se adquirió en MDM. El cuadro es obra original del pintor Julio Díaz.





El detalle

Para crear un ambiente de aire colonial, se utilizaron distintos detalles decorativos, como estas bandejas de madera con rodajas de cítricos secos. Las frutas desecadas conservan todo su aroma así que, además de decorar, perfuman.



ESTANTERÍA de Fladur, diseñada por la dueña, con baldas de cristal y focos halógenos para iluminarla bien. Entre los sofás, mesa y lámpara de Becara.



EL MUEBLE COLONIAL, situado entre dos balcones de los tres con los que cuenta el salón, procede de La India y se usa para ocultar el equipo de música y la televisión.

con mármol en ese tono. En los dormitorios, Carolina prefirió un azul grisáceo. Con esta paleta de color consiguió aligerar la presencia de las maderas oscuras y de muebles bastante voluminosos. En las zonas comunes –salón-comedor y entrada–, se pusieron cornisas decorativas de esayolá blanca para suavizar el paso de las paredes y techos. Además, aportan un toque clásico que va muy bien con la casa.

En un primer vistazo, el salón revela que Carolina pretendió crear un ambiente relajante, luminoso y, sobre todo, muy cálido. Había que encontrar el sitio perfecto para los muebles indios, con relieves de marquetería y de un tamaño llamativo. Para conseguirlo, ubicó las pizos de Bali y de La India, junto a sus dos sofás tapizados en tono beige, que se rescataron de su anterior apartamento.

Una de las paredes la decoró con un gran cuadro del pintor venezolano Julio Díaz; en la otra, instaló una librería de obra, que ella misma diseñó y que aligeró con repisas de cristal en lugar de elegir

JUNTO AL BALCÓN central del salón, chaise longue de K.A. lot, y mesa de La India, al igual que el mueble de la entrada que se aprecia en primer término. Jarrones, El Atracción de Loza. El chal es de Surendra.





El detalle

Para realzar unas pequeñas esculturas, Carolina ideó esta hornacina en la pared, un falso muro de Pladur con un vano en la parte superior y un foco halógeno temporizado para iluminar las estilizadas piezas expuestas.



RINCÓN DE DESCANSO, con una butaca de Leyendas del Este. En la hornacina, esculturas de Daniela de Osoza. Al fondo, en el comedor, un escritorio antiguo.



EN LA PARED del comedor, la propia Carolina dibujó un delicado árbol junto al piano antiguo para rostarle sobriedad a esta pieza. El cuadro es obra de Félix Perdomo.

ZONA DE COMEDOR, con una mesa de madera, con patas torneadas, de Musgo, y sillas de KA International. El piano es antiguo. La alfombra se adquirió en MDM. Complementos de Argentina; vajilla de Villeroy & Boch.





El detalle

En el cuarto de invitados, se sustituyó una mesilla por una cómoda restaurada de gran capacidad. Sobre ella, lámpara con pie de forja y pantalla estampada, de Becara. En la pared, litografía de Dalí, regalo de boda.



EN LA ENTRADA, un banco venezolano de madera tallada con asiento elevable para poder guardar en su interior. Un sarí (tela india) se utiliza como cortina.



DORMITORIO PRINCIPAL visto desde el vestidor. Las mesillas son de procedencia baínesa. Lámpara articulable de Leyendas del Este. Ropa de cama, de Descamps.

colonial, con un burló clásico que no disonara sino que se integra a la perfección, remarcando la fuerte personalidad de la casa. En uno de los muros de esta habitación se colocó una estructura de DM pintada en el mismo color que las paredes, con un hueco a modo de hornacina donde se exponen dos esculturas de Danieles de Oteiza y que se iluminan mediante focos especiales. Y en línea con el estilo de la casa, hasta el distribuidor tiene un aire étnico. Se amuebló con un banco venezolano de madera y un sarí, o tela india, a modo de cortina.

El dormitorio principal sorprende por la solución ideal para ampliarlo: se anexó la habitación contigua y se dedicó este espacio ganado a vestidor, con armarios empotrados, de suelo a techo, y con los frentes forrados de espejo para dar mayor sensación de profundidad y multiplicar la luz. Tiene la particularidad de que no se podía quitar un pilar central, por lo que se diseñaron unos vitros que ayudan a separar visualmente la cama de los armarios.

DORMITORIO DE INVITADOS. La pared se pintó en un delicado tono azul grisáceo. Una cómoda antigua hace las veces de mesilla de noche. El cabecero es un modelo de madera y rejilla, adquirido en Grupo 13.





El detalle

Entre el dormitorio principal y el vestidor existe un vano, una especie de ventanal que lleva la luz a la zona de la cama. Este vano también sirve para poner objetos decorativos como la orquídea o este joyero, de Surendra.



ZONA DE VESTIDOR, con los frentes de los armarios forrados de espejo para proporcionar amplitud y potenciar la luz. Banco de Grupo 13; caja de K.A. Int.



PERSPECTIVA DEL VESTIDOR desde el dormitorio principal. Para aprovechar aún más la luz, la ventana se vistió con una ligera cortina de K.A. International.

En el dormitorio de invitados se prestó especial atención al mobiliario. El cabecero de madera y rejilla combina perfectamente con la cómoda antigua que se utiliza de mesita de noche. Y en la pared, destaca una litografía de Dali que fue un regalo de bodas.

El cuarto de baño se decoró con un aire más moderno y ello a pesar de que las paredes se revistieron de mármol, un material propio del estilo clásico. La nota más original la pone el lavabo, que destaca al estar semiencastrado en una encimera muy estrecha, también de mármol. Esta solución permite instalar en baños pequeños un lavabo de tamaño normal o incluso algo más grande que el típico lavamanos.

También fue necesario agudizar el ingenio a la hora de resolver la zona de ducha, ya que se encuentra en un espacio bastante reducido. Se solucionó realizando una cabina de cristal de seguridad que así, evita salpicaduras y ocupa muy poco espacio. Y la pared se aprovechó con baldas de cristal para colocar accesorios y detalles. *

CUARTO DE BAÑO. El lavabo se encastó en una encimera estrecha para ganar espacio. A la derecha, hay una cabina de ducha de cristal. El carrito metálico es de MDM. Los complementos, de En La Orilla.

